

BERNARDOS

El municipio se encuentra ubicado en la parte occidental de la provincia, a tan sólo 10 km de Santa María la Real de Nieva y 35 km de la capital, siendo la corriente hidrográfica más importante el río Eresma, que atraviesa el término por su límite oriental actuando además como punto fronterizo con las tierras de Carbonero el Mayor.

Aunque se conservan los restos de un primitivo asentamiento habitado ya desde época tardorromana en el conocido como Cerro del Castillo, la localidad no aparece citada en un documento hasta 1204 cuando don Gonzalo obispo de Segovia concede los préstamos de vestuario a sus canónigos correspondiéndole a *Belasius Fernandi* la localidad de *Bernaldos*. Ese mismo *Bernaldos* rentaba en 1247 once maravedis y tres sueldos según se recoge en un documento de la época en el que el cardenal Gil de Torres confirma al obispo y a los canónigos lo que había de percibir cada uno. La localidad formaba parte de la Comunidad de Villa y Tierra de Segovia y dentro de ésta pertenecía al sexmo de Santa Olalla, una división administrativa menor de carácter rural y que servía para un mejor ordenamiento del alfoz.

En la actualidad la industria fundamental de la localidad es la explotación de las minas de pizarra, abundantes en su término mientras que, antiguamente, la fuente principal de ingresos era la industria de los paños que tuvo su máximo esplendor en época de Carlos III y que llegó hasta el siglo XIX haciendo hincapié Madoz en como la mayoría de los habitantes del pueblo se dedicaban a "la elaboración de paños y sayales de lana basta del país".

Ermita de Santa Inés

ESTA PEQUEÑA ERMITA se sitúa a unos 2,7 km al este del caserío de Bernardos y el acceso se realiza por un camino de tierra atravesando tierras de cultivo y canteras de pizarra. Martínez Díez apunta la posibilidad de

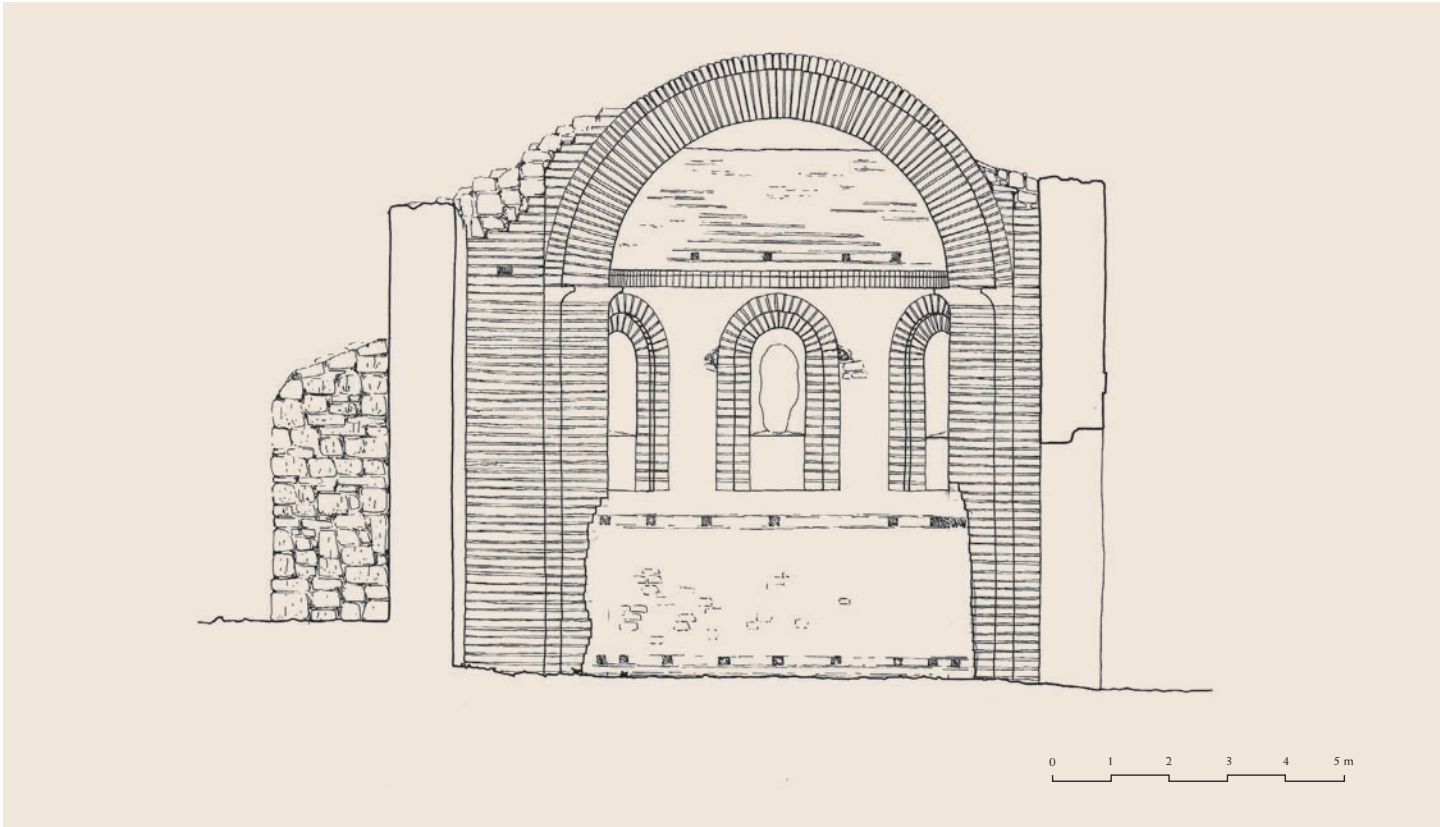
que en el entorno de la ermita se situase el primitivo asentamiento de Valverde, ya mencionado en el documento de 1247 de distribución de rentas aportando dos maravedis menos nueve dineros a las arcas del cabildo.



La ermita desde el sur

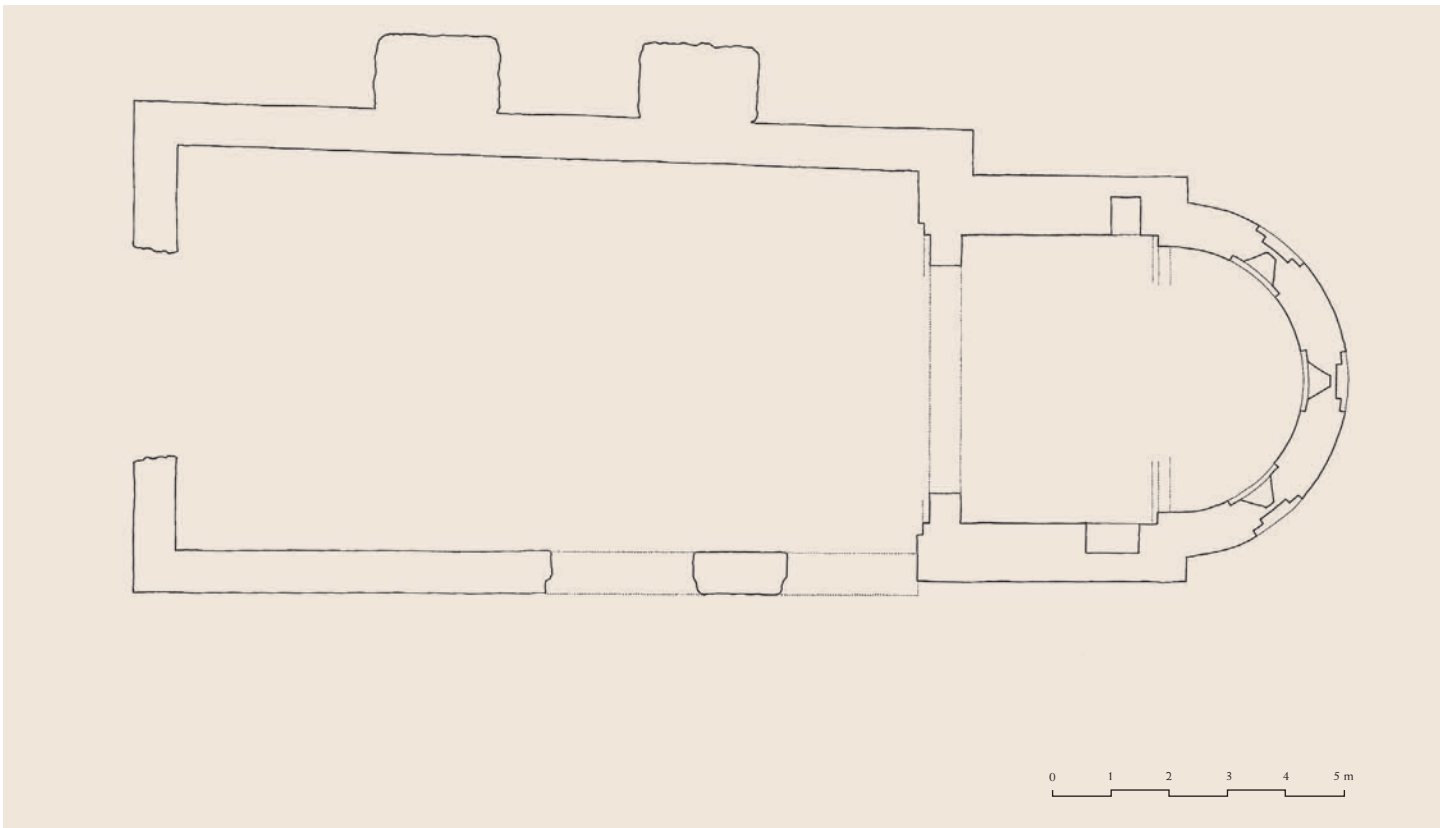


Interior de la nave



Sección transversal

Planta





Interior de la cabecera

El edificio presenta planta basilical de una nave, presbiterio y ábside semicircular, construido con mampostería combinándose en algunas partes con el ladrillo. Actualmente se conserva en pie la cabecera y los muros norte y sur mientras que el muro occidental es una ruina total. En el tambor de la cabecera se abren tres ventanas de arco de medio punto doblado con derrame interior construidas con ladrillo y cegadas parcialmente. En el presbiterio vemos la combinación de materiales en la construcción empleándose mampostería de lajas de pizarra, abundan las canteras en la zona, con verdugadas de ladrillo dispuestas horizontalmente. Adosados al muro norte encontramos dos contrafuertes cúbicos realizados en una época posterior a la románica quizás para reforzar la estabilidad del

edificio, aunque, obviamente, no parece que solucionaran el problema. El acceso al templo se hace a través de una portada de arco apuntado de ladrillo con las enjutas enfoscadas y enmarcado por un alfiz. Existen también restos de sillares en el lateral occidental de la portada, quizás utilizados para reforzar los ángulos. En el tramo de nave que existe entre el presbiterio y la portada, podemos ver los restos de un arco apuntado de ladrillo que probablemente daría acceso a una sacristía, hoy perdida totalmente.

En el interior la cabecera se encontraba abovedada, el ábside con bóveda de horno y el presbiterio con bóveda de medio cañón. Ambas bóvedas están construidas con ladrillo, excepto los riñones de la bóveda del presbiterio en los que se emplea mampostería siendo visibles hoy día las marcas de las tablas que formaban el encofrado. Las bóvedas parten de una imposta moldurada de ladrillos en nacela que recorre toda la cabecera. En el arranque de la bóveda del ábside encontramos un gran arco de medio punto doblado que apoya en dos ménsulas: en la correspondiente al lado sur se representa un prótomo de león y en el lado sur un monstruo con fauces abiertas y orejas puntiagudas. El paso de la cabecera hacia la nave se hace a través de un arco de ladrillo de medio punto doblado que apoya en una imposta moldurada de ladrillo con perfil de nacela. Todavía se conserva parcialmente el suelo primitivo de la iglesia realizado con pizarra, material característico de la zona. El profesor don Antonio Ruiz Hernando establece una cronología tardía para este edificio situando el inicio de la construcción a principios del siglo XIII.

El aislamiento geográfico de la iglesia así como la distancia que la separa del pueblo, unos 3 km, ha hecho difícil su mantenimiento y conservación y ha impedido también una mayor preocupación por parte de la población y las autoridades, lo cual, unido al paso inexorable del tiempo, augura un futuro muy poco esperanzador para esta ermita.

Texto: CAM - Planos: MIFR - Fotos: JMRM

Bibliografía

AA.VV., 1952, p. 388; ANGILO LÓPEZ, J. M., 2004, p. 55; GARMA RAMÍREZ, D. de la, 1998, p. 210; HERBOSA, V., 1999, p. 60; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 40; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, pp. 468, 491; NÚÑEZ, R., 1928, pp. 7-9; RUIZ HERNANDO, J. A., 1988, pp. 49-50; SIGUERO LLORENTE, P. L., 1997, pp. 176-177; VILLAR GARCÍA, L. M., 1990, docs. 98, 141.